CANALES AL DELEITE EN DIOS

"Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón" (Salmo 37:4)

Pastor Oscar Arocha
26 de Marzo, 2006
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Recapitulemos antes de seguir. Para cultivar el deleite es esencial poseer una mente espiritual, y eso se hace cercándola con cuatro paredes: Lo que hables, mires, hagas u oigas. Que no entre allí nada que sea mero agrado de los sentidos en desprecio de lo espiritual. Para levantar esas paredes se necesita fuerza y poder del cielo. Que tu lucha sea con tentaciones y no tanto con pecados cometidos. Esto requiere devoción y esfuerzo, pero aun en sus bajas ha mantener un constante deseo. Lo segundo es conocer de cerca Aquel con quien hemos de deleitarnos, que nuestro conocimiento de Dios sea más claro y específico, confiando que el Señor ha prometido hablarnos al corazón.

La semana pasada se estudió la mecánica y vigorización de las Santas Escrituras como instrumentos del deleite. Entre otras verdades se dijo: Debido a que nuestra experiencia con Dios es escasa, vemos el deleite como si no fuera para uno, necesitamos ser transformados. El Espíritu Santo usa un ladrillo y mezcla para transformarnos. El ladrillo, Su Palabra y la mezcla nuestra fe. Además se enseñó, que la meditación espiritual tiene un efecto poderoso en esta obra de transformación que llevaría a esa apacible complacencia. El dulzor de nuestros corazones suele surgir después de una santa labor de meditación voluntaria. El deleite en Dios no es de brutalidad, sino en luz o conocimiento. No es posible tener buenos pensamientos a menos que Dios influya en uno con su bendición. Por último, que tu búsqueda del deleite tiene la promesa del Señor que seguro te lo dará.

III. La Práctica del Deleite Cristiano (cont.)

Hoy seguimos afinando la búsqueda del conocimiento de Dios, y esto en algunos detalles propios de la meditación y el deleite. Veremos su naturaleza, su práctica y una sintonía.

La naturaleza de la meditación.

Cuando Dios hace nacer de nuevo una persona, le da un nuevo carácter, el cual es dotado con manifestaciones propias a ser usadas según las circunstancias. Hay ocasiones que son para alabar, orar, oír, servir, y así otras tantas. La meditación es un deber distinto y demanda un tiempo propio o exclusivo, y en particular es una actividad que se aprende. En general, meditación es esto: Es la reflexión o hablar reiterativo de nuestra mente sobre las Santas Escrituras con el objeto de inculcar en el alma la mente y voluntad de Dios. Un caso: "Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde" (Gén.24:63). Esta actividad requiere poner los pensamientos a profundizar y exige un retiro de otras actividades. Al estudiar los salmos se notaria que la mayoría fueron escritos mientras David estuvo en la soledad del desierto. Quien quiera una

mente en privada comunión con Dios no tenga la compañía de otros.

Una ilustración: "Ven, oh amado mío, salgamos al campo, Moremos en las aldeas" (Cant.7:11). Ella pide estar a solas con el amado de su corazón. Es un acto de soledad con Dios. Otro ejemplo: "Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca, Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti en las vigilias de la noche" (Sal.63:5-6). Preguntémosle, señor salmista: ¿Cuándo te deleitas en Dios? Y él responde: "Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti"; la lección es clara. Note que habla en futuro, o que luego que medite de seguro llevaría su corazón al deleite. Recordemos que el Espíritu Santo usa dos elementos para transformarnos, Su Palabra y la fe, y de este modo llevarnos a contemplar la hermosura de Cristo y podamos deleitarnos en El. Algo más, que la meditación conlleva un recordar o volver los pensamientos sobre una verdad conocida.

La meditación es eficaz instrumento para transformarnos. Oiga la promesa: "Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís. Porque al que tiene, se le dará" (Mar.4:24). Si alguno es diligente en la meditación le aumentarían las bendiciones y el poder transformador de la Gracia. Dicho de otro modo, que si un Creyente se ejercita en este deber, tendrá más de la bendiciones de Cristo que quienes se contentan con oír predicación y leer la Biblia. Una persona no puede disfrutar un concierto de música clásica, si no lo entiende. Si un Creyente conoce poco de Dios, poco se deleitará. Entonces la meditación es un instrumento esencial para disfrutar al Creador y gozarnos con Sus misericordias. Se deleitan más de la hermosura, quienes se encuentren más cerca a ella, y esa cercanía viene en la obra de investigar la mente del Señor en el poder de Su Espíritu.

La Práctica de la meditación.

Hay una diferencia entre la meditación y el estudio de las Escrituras. El estudio es la investigación o dirigir nuestro entendimiento hacia algo desconocido en todo o en parte, en cambio la meditación es hacer una pausa en algo conocido. Si fueras de viaje a una ciudad lejana y en tu jornada haces una parada para refrescarte. Es detenerse en un punto especifico de Dios y Su Palabra. Es una acto reiterativo del conocimiento. Es el trabajo mental para inculcar una verdad en el alma Creyente. El fin de los estudios es ser informados, pero el de la meditación es la práctica. Un caso: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien" (Jos.1:8). El mandato fue sobre algo conocido para Josué: "Este libro de la ley". Cuando uno siente frió viene y se coloca frente al horno, y allí permanece hasta entrar en calor: "Para que guardes y hagas".

Así que, dentro de nuestro diario andar Cristiano hemos de sacar un tiempo especifico para pensar en Dios, y Sus atributos revelados en las Escrituras. La razón es obvia, estamos persuadidos y amamos deleitarnos en el Señor, entonces ha de ser el objeto de nuestros mejores pensamientos. Una nota de precaución para los predicadores; ellos son como vendedores, cuyos productos es beneficiar otros, en cambio la meditación es prepararla para uno mismo, necesitamos meditar más.

Su importancia con la fe.

Cuando el cuerpo físico se encuentra adormecido, sin ánimo, decaído, se recomienda darle comida y ejercicio físico. De manera semejante la meditación es como

gasolina a la fe. Vuelvo sobre mis pasos, nuestro fin último como Cristianos es deleitarnos en Dios, y que el Espíritu Santo utiliza Su palabra y nuestra fe para transformarnos, en orden que veamos la Hermosura de Cristo, y llevarnos al deleite. Ahora bien, la meditación juega importante papel en esto, ya que es como gasolina a la fe, enciende el fuego del alma Creyente. Un caso: "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón" (Hebr.11:24-26). En el pasaje se pueden ver varios asuntos: Un personaje, "Moisés"; una elección: "Escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado"; un causa instrumental: "Por la fe"; y una razón o motivo: "Porque tenía puesta la mirada en el galardón". Note que la expresión no es literal ya que el galardón no estaba delante de los ojos de sus cara, sino fijo en su mente, o que meditó sobre la promesa ya conocida, de lo cual sacó fuerza, o que la meditación es como gasolina a la fe, y la fe es la Gracia que usa el Espíritu Santo para transformarnos y llevarnos al deleite. Tan grande fue su deleite en Dios, que los maltratos recibidos le fueron como picadas de mosquitos.

Cuando un niño enfermo rehúsa el doloroso remedio, entonces su mamá le ofrece regalos o mejores cosas. La meditación tiene por objeto poner en la mente mejores cosas que las opresiones, tentaciones y sufrimientos que hayan por delante. Eso hizo Moisés, o que la meditación no le permitió que su mente fuese presa de las pasiones carnales que se levantan contra el alma, en la senda que lleva al deleite en Cristo. Moisés vio que su felicidad descansaba en ser semejante a Cristo y disfrutarlo por siempre. Conocemos muchos principios espirituales, pero también, si somos honestos, debemos confesar que la mayoría de esos principios espirituales están dormidos dentro de uno. La meditación tiene por objeto despertarlos, vivificarlos y ponerlo frente a los ojos de la fe; así lo dice David: "Yo meditaré en tus mandamientos" (Sal.119:78). La meditación mejora y conduce a la vida y al deleite espiritual.

Beneficios de la meditación.

Con relación al tema que estamos estudiando, el propósito de la meditación es estimular el bien de nuestras almas, en particular aprender a pensar por uno mismo. Cuando usted se sienta bajo la predicación estará oyendo el fruto del estudio y las convicciones de otro, no la tuya propia. Pero si después de oír la predicación tú meditas sobre las verdades que Dios te ha hablado y la consideras bajo la bendición y el poder del Espíritu Santo, entonces aprenderás a pensar por ti mismo, o lo que al inicio te llegó por las palabras de otro, Dios te da la opción de hacerlas tuyas, si meditas sobre esas verdades recién conocidas; y de paso fortalecerías tu sinceridad y amor por Cristo.

Sintonía de la mente y el deleite.

Es cierto que el beneficio de tu salud espiritual depende en gran manera de cultivar la meditación en Dios y Su Palabra, pero eso no anula que en medio de tus muchos asuntos diarios, a menudo pienses en Cristo. Considera este versículo "Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede" (1Co.7:20). La idea es que mientras estés en esta tierra nos ocuparemos de muchos diferentes asuntos y labores, entonces procura que donde quiera que vayas y sea lo que fuera que hagas hazte acompañar de Dios. Esa exhortación es lo que hacia el salmista: "En la multitud de mis pensamientos

dentro de mí, Tus consolaciones alegraban mi alma" (Sal.94:19). El beneficio de esta práctica es, que facilitaría tus labores de meditación cuando te encuentres a solas en tu retiro privado con Dios. Imaginemos una esposa que le escriba a su esposo: todo el día lo paso pensando en ti. **Pregunta**: ¿Qué siente ella por él? Amor. Ahora imaginemos su corazón estando a solas con su amado. Sería un tiempo deleitoso. Ahora aplícalo a la práctica de pensar en el Señor en medio de tus labores diaria, y este será tu dulce resultado: "Tú te regocijarás en Jehová, te gloriarás en el Santo de Israel" (Isa.41:16).

Esta recomendación es pertinente a nuestra circunstancia actual. Tenemos muchos asuntos por delante, y como el mucho abarca, poco aprieta, se hace necesario que esas muchas cosas sean atadas como un manojo de flores bajo el cordón de buscar en todo la gloria de Cristo. Dicho de otro modo: Que a pesar de tu tener tantos asuntos, mantén la sintonía de la mente bajo la luz del Evangelio. En días pasados vi una mamá darle amargo remedio a su hijita, y a seguidas un vaso de agradable jugo. Lo que al principio fue una tortura, luego una delicia. Si esa mamá, débil y pecadora hace eso con su hija, cuando mayor no hará Dios contigo. Entonces cuando vengan los problemas como un diluvio sobre ti, y amarguen tu diario vivir, recuerda que si mantienes la sintonía con Dios, luego de eso vendrá del Cielo un jugo delicioso y nutritivo. Así está prometido: "Entonces te deleitarás en el Omnipotente, Y alzarás a Dios tu rostro. Orarás a él, y él te oirá" (Job 22:26).

Tenemos problemas de agua, de luz de gasolina, de salario, de inseguridad, de ladrones, de asaltos, la prosperidad de malos hombres, de contaminación, problemas con los hijos, con los conyugues, el dinero no alcanza, la comida enferma, el futuro terrenal incierto, los engañadores abundan, la codicia es una epidemia, la incredulidad una plaga, hay muchos peligros, miles y miles de cosas nos ahogan, nos torturan. El cuadro es aterrador, desesperante. Pero, y enfatizo, pero si el descanso de tu alma es Dios, si la sintonía de tus pensamientos es Cristo, entonces después del amargo trago del remedio, tal cual aquella niña, esto sería lo suyo: "En prosperidad habitará su alma, y su descendencia poseerá la tierra" (Sal.25:13). Llamo la atención sobre esta palabra: "habitará" (Hebr. Luwn), tiene por significado el descanso del cuerpo después de un largo día de trabajo. Si es esa la promesa, y lo es; entonces lo conveniente y sabio es mantener la sintonía de mente con Dios y Su Palabra en medio de las muchas labores de cada día. Por esa y otras razones debemos considerar los mandamientos de Dios como la senda del disfrute verdadero, y así somos mandados: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Mar.12:30).

***Resumiendo**: En nuestra labor de afinar el conocimiento de Dios, vimos la naturaleza, práctica y sintonía en la meditación, la cual es: La reflexión de la mente sobre las Escrituras con el objeto de inculcar la verdad de Dios. Su ejercicio trae más bendiciones que quienes se contentan con oír predicación y leer la Biblia. Más aun, que es eficaz instrumento para transformarnos. Es detenerse en un punto especifico de la Palabra. El fin de los estudios es ser informados, pero el de la meditación es la práctica. Es gasolina a la fe, enciende el fuego del alma. Con la meditación uno aprende a pensar por uno mismo. Finalmente se vio que la sintonía de mente con Dios en el diario vivir facilita la meditación y el deleitarnos en Cristo .*

Aplicación

1. Hermano: para deleitarte en Dios haz de comprometerle más a menudo tus pensamientos.

Pudiera traerte muchos argumentos para motivarte, pero al final te quedarías con razones humanas, que no tienen poder sobre tu alma ni tu conciencia. Ahora te pido que imites la oración de este Creyente, él oró así: "Ten misericordia de mí, oh Jehová; Porque a ti clamo todo el día. Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma" (Sal.86:3-4). Entonces es claro, que tu beneficio pide que comprometas más tus diarios pensamientos con Cristo. Si planeas meditar sobre la Hermosura del Señor, y hermoso es todo lo que te sea agradable con inocencia moral, procura detectar belleza en lo que te rodee. Nota como la comunión del salmista con el Señor a lo largo día, le inclinaba al deleite, a levantar su alma por encima de las miserias de aquí abajo, y eso mismo pidió.

2. De estimulo a los jóvenes Creyentes que tienen pasión por Cristo.

Los estudiantes más sabios son los que a tiempo estudian para sus exámenes. Estos jóvenes empezaron temprano. Son inteligentes por lo que vieron, que no pueda haber mayor deleite que el salido del Creador de las delicias. Además han visto que a medida que alguno se aleja de Dios y le pasan los años, más difícil se hace encontrar deleite en Dios. Y así está escrito: "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento" (Ecle.12:1). Amigo, hazte un joven ahora mismo, conviértete a Cristo Jesús la esperanza de gloria.

AMEN